

**Viviendo Por**  
**La Ley Del Espiritu De Vida**  
**En Jesucristo**  
Barbara Samuel

Recientemente, por varios meses, el Señor ha cautivado mi corazón a una mayor apreciación de nuestra Salvación. Leemos que la Biblia la llama "*una salvación tan grande*", pero estoy aprendiendo que es mucho mayor de lo que ahora comprendemos. Y ciertamente es mucho mayor que solo las experiencias que hemos tenido como cristianos, porque la grandeza de nuestra Salvación es la grandeza de ***Cristo***. Así que quiero que nuestros corazones se despierten para ver la grandeza de nuestra Salvación a partir de la perspectiva de Dios, y esto sólo se puede hacer al ver la grandeza de nuestro Salvador y lo que Él ha hecho por la Obra Consumada de la Cruz. Y sé que Dios desea que caminemos la altura, profundidad, longitud y anchura de esta tierra: la plenitud de Cristo.

Y el Señor ha centrado mi atención en la ***Vida***: definiendo nuestra Salvación no sólo en términos de pecados perdonados, y promesas de que algún día iremos al cielo y viviremos para siempre; sino que la Realidad de nuestra Salvación es que Dios nos ha dado Vida. Pero esto no es solo una mejor vida natural carnalmente, sino Vida en el Espíritu, Vida Eterna - **AHORA**. Y esta Vida no es "yo" viviendo para siempre. Jesús definió Vida Eterna en Juan 17: 3, "*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el*

*único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado."* Esta es la Vida que a un creyente nacido de nuevo se le ha dado: experimentar una relación con Dios en Su Hijo; teniendo la garantía de ser aceptado por Dios, y ser capaz de permanecer en Su presencia, y tener Su presencia continuamente habitando en él. Esta es la esencia de la Vida de Salvación que tenemos ahora. ¡Esto no es un cuento de hadas! Y no es una "vida más profunda" a la que tenemos que aspirar. Esta es la Realidad de nuestra Salvación que Dios preparó, y hemos recibido esta Vida al recibir a Cristo, que es la Vida de Él Mismo. Así que Él es la Vida que no sólo tenemos, sino que estamos teniendo: y Él es la vida que deberíamos estar experimentando. Jesús dijo: "*... porque yo vivo, vosotros también viviréis.*" (Juan 14:19) Esto significa que de la misma manera que Yo tengo Vida, usted tiene Vida: la Vida que Yo tengo, es la misma Vida que usted tendrá: la relación de Unidad que vivo con el Padre, es la misma Unidad que usted vivirá con Dios. ¡Qué gloriosa Vida se nos ha dado! ¡Vida eterna! Es la Vida que ahora el Hijo de Dios resucitado vive con Su Padre. Hemos sido llamados a la comunión con el Hijo (1 Corintios 1: 9), la unión que Él tiene con Su Padre.

Leemos la Escritura y vemos estas declaraciones gloriosas respecto a esta Vida. Bajo el Antiguo Pacto eran promesas de una Vida por venir, pero ahora en el Nuevo Pacto son declaraciones de hecho. Colosenses 3:1-4, "*Si, pues, habéis resucitado con Cristo,* (Kenneth Wuest dice: 'En vista de este hecho, si usted está resucitado con Cristo) *buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2: Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de*

*la tierra. 3: Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4: Cuando se manifestare el Cristo, que es nuestra vida, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.*" (Wuest, dice: "Siempre que Cristo se hace visible, nuestra vida entonces también será manifestada con Él en gloria.) Cuando Cristo nuestra Vida aparezca ... El apóstol Pablo llegó a entender que Cristo mismo era la Persona de Vida que hemos recibido. Y cada vez que Cristo se manifiesta a Sí mismo, se da a conocer como nuestra Vida; cuando Él es revelado en usted como la única Vida que usted tiene, deberá de igual manera aparecer como UNO con Él teniendo Su Vida, en gloria. Ahora sabemos que esto es verdad por la Verdad de la Cruz, debido a esta realidad dada a conocer por lo que Jesús ha cumplido. Él es nuestra Vida, y Él está apareciendo en nosotros, como la Vida que tenemos.

Pregunto: ¿Es esa la Vida que usted está experimentando? ¿Es esa la Vida que usted está manifestando - EL? Hemos recibido Vida, no como una cosa, sino a la Persona de la Vida que ahora mora en mí. Y como la Vida vive, debe haber una manifestación de esta Vida, una presencia de Aquel que es la Vida, y que ahora es mi Vida. Porque es **en mí** donde Él se da a conocer. Pablo habló de esto en Gálatas 2:20 cuando dice: "... *la vida que ahora vivo en la carne ...*" Y de esto quiero hablar con ustedes.

La conclusión de Pablo fue muy simple, porque Dios resumió todas las cosas para Pablo en la Cruz de Cristo. Por lo que llegó a verse a sí mismo en relación con la Cruz, - la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, y nosotros

también debemos vernos así. Y en cuanto a la persona de Pablo, él llegó a comprender "*Estoy crucificado con Cristo ...*" y esa es la Realidad de nuestra Salvación, nos guste o no, y si estamos de acuerdo con él o no. Pero aunque Dios usó esa muerte para llevar a cabo Su plan, la muerte no fue el final. Pablo dijo: "*... ya no vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí.*" Y la única razón por la que podemos decir con verdadera seguridad de que "vivimos" es por Aquel Vivo: La Vida vive, pero Él no vive muy lejos. ¡Él ahora vive en mí! Y Él vive en mí, viviendo Su Vida. Y tenemos que ver que "tener Vida" es, Cristo viviendo en mí. Y ahora Pablo dice: "*La vida que ahora vivo en la carne (en esta tierra, en la esfera de la carne, en un cuerpo de carne), lo vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo para mí.*" Pero esto no es sólo creer en Jesús y en la Cruz, sino vivir en el conocimiento de Él: aceptando y estando de acuerdo con lo que el Hijo de Dios hizo en la Cruz. Esta es la comprensión de la "Vida" a la que Pablo llegó y en la que caminó diariamente. Y a este entendimiento debemos llegar nosotros también. La vida que ahora tenemos es simplemente **Cristo**. Debemos tenerlo a Él como la Vida.

Pero el reto de nuestros corazones es vivir a diario por medio de la Vida que ahora tenemos: ¿Significa eso que vivimos con Cristo como la Vida, y vivir la Vida de Cristo que Él nos ha dado? Y quiero señalar que no estoy hablando del "yo" viviendo "mi vida para Jesús", o "yo" tratando de actuar "como Jesús". Sino, estoy hablando de que usted primero entienda que no tienen Vida. Pablo dice: "Usted está muerto". Y eso significa que el viejo hombre, la

carne, el hombre adámico está separado de Dios y no tiene relación con Él. Y que ese hombre nunca llegará a la Vida Eterna, no importa cuántas veces "vaya a la iglesia". Eso puede hacerlo religioso, pero no le da Vida. Debemos llegar a ver a Cristo como la Vida, y la Vida que tenemos. Y lo que quiero enfatizar es que es SU Vida. Vida abundante y eterna en relación con Dios como Padre. Esta es la Vida que Dios nos ha dado por la Obra de la Cruz que hemos recibido cuando Lo recibimos a Él. Y la historia de Jesús en la Cruz se convierte ahora en nuestra experiencia cuando encontramos que Él es la Vida que tenemos ahora.

Romanos 6:10-13, *“Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez; mas en cuanto vive, para Dios vive. 11: De la misma manera también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús Señor nuestro. 12: No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias. 13: Ni tampoco presentéis vuestros miembros como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros como instrumentos de justicia para Dios.”* Esta es la manifestación externa de la Vida que tenemos ahora: muerto a todo lo que queda corto de la Perspectiva y Plan de Dios, pero vivos para Dios en Cristo Jesús Señor nuestro. Y noten la frase *"vivos para Dios"*. Dios planeó nuestra Salvación para que pudiéramos estar vivos para Él, no sólo para nosotros mismos. Y es por esto que hay serias consecuencias en la recepción de la Vida - Su Vida deben tener lugar en nuestra forma de vida diaria. 2 Corintios 5:15, *"Y por todos murió, para que los que viven, ya no*

*vivan para sí, sino para aquel, que murió por ellos, y resucitó."* Hemos recibido esta Vida como la Obra de Su Cruz. Y recordemos que el precio que pagó para darnos esta Vida fue el precio de la Cruz: se hizo pecado y sufrió la pérdida de la comunión con Su Padre para que pudiéramos tener Vida con el Padre. Y como ahora somos la vasija que ha recibido esa Vida, necesitamos caminar continuamente en esa comprensión. 1 Corintios 6:19-20, "*¿Qué? ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? 20: Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*" ¡No somos nuestros!

Ahora bien, aunque vivimos **en** la carne, no debemos vivir más **por** la carne. La vida que ahora vivimos debe ser dirigida por el Espíritu y no dictada por la carne. Vivir por la carne significa ser guiado por el "yo": mis pensamientos, deseos, maneras e incluso formas religiosas. Y realmente tenemos que ser conscientes de ello. En cualquier momento el "yo y el mi..." son el centro de nuestros pensamientos y acciones que están viviendo por la carne, y que es contrario a la Vida de Cristo. Vivir por el Espíritu significa permitir que la Vida de Cristo que tengo gobierne en mí en todo. Gálatas 5:25, "*Si vivimos por el Espíritu, andemos también en el Espíritu.*" Ahora no vivimos con una vida espiritual o religiosa, sino con el Espíritu de Vida, el Espíritu de Vida en Cristo Jesús. No es el "yo" llegando a ser espiritual, sino recibiendo el Espíritu de Vida en mi corazón, que es la vida de Cristo; y permitirle a la carne continuar gobernando y

funcionando en mí, es contrario a lo que ahora tengo. Gálatas 5 nos dice que la carne está contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne; y que se oponen el uno al otro, y así será siempre. A pesar de que tenemos la Vida de Cristo en nuestro cuerpo de carne, no podemos permitir que la carne dicte lo que hacemos en nuestro cuerpo. La carne no puede agradar a Dios y nunca lo hará, sólo la Vida de Su Hijo lo hará. Es por ello que la respuesta de Dios al asunto de la Vida es la Cruz donde tenemos que considerarnos muertos al cuerpo de pecado y a la carne, y sólo vivos para Dios en Cristo Jesús. Sabemos que la mente carnal es la que se centra en las cosas de la carne, y ocuparse de la carne es muerte; pero el ocuparse del Espíritu es Vida y paz. (Romanos 8: 6) Y es por esto que el apóstol Pablo les advierte a los creyentes a no ceder sus miembros al pecado, ni permitirle al pecado que reine en sus cuerpos mortales, ni obedecer los deseos que aún permanecen en la carne.

Y esto es algo que tenemos que considerar muy seriamente, porque el tema es entre la muerte y la Vida y paz. Romanos 8:7-8, *"Debido a que los deseos de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; 8: y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios."* Y quiero que veamos algo terrible de la "mente carnal": **¡no se sujeta a la ley de Dios!** Pablo les está hablando a creyentes aquí: y ¡esto nos pone en una posición vulnerable! Por esta razón, es importante que no le demos lugar a la carne, y excusarla. Esto nos lleva a la muerte: la separación de la comunión de nuestra relación con Dios. Ahora bien, esta es la Obra del Espíritu en nosotros: haciéndonos conocer la Vida que ahora tenemos,

y dándonos la capacidad de resistir todo lo que funciona en nosotros que no es Cristo. 2 Corintios 10:5 habla de: *"derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo."* Esto significa las vanas imaginaciones que aún habitan en mi propia carne, llevándome a pensar que tengo vida propia. Esos pensamientos deben ser humillados, quebrantados y sujetos a la Verdad: que Cristo sólo es mi Vida, y yo vivo solamente con Su Vida.

Y en lo que se refiere a "la vida que vivimos en la carne", sólo quiero traer otro reto a nuestros corazones. Sabemos que el Antiguo Pacto habló de esta Vida y la prometió, pero nunca condujo a la gente a esta Vida. Y toda la humanidad fue finalmente resumida en la nación de Israel y colocada bajo "la Ley del Pecado y de la Muerte." Por lo general llamamos a esto "La Ley", pero hay que ver que por la condición del hombre (incluso la condición de Israel) Dios solo podía tratar con ellos de esta manera. El pecado y la muerte gobernaron en ellos, así que Dios estableció un sistema de Mandamientos y sacrificios y ordenanzas que tenían que obedecer con el fin de tener alguna relación con Él. Este sistema no les dio "Vida", pero los mantuvo hasta que la fe vino, hasta que Cristo vino, y entonces pudieron tener Vida - Vida Eterna, una relación Espiritual con Dios. Sabemos que Cristo puso fin a la Ley del Antiguo Pacto porque Él la cumplió, y ya no estaban bajo la Ley, sino bajo la gracia. Pero ¿significa eso que estaban sin Ley, sin principios que rigieran y por los cuales ellos pudieran tener una relación con Dios? No, no era una anarquía. Ellos

fueron sacados del reino de la oscuridad (de la muerte, del sistema de tipos y sombras del Antiguo Pacto,) e introducidos al Reino de Su Amado Hijo. Y en este Reino ÉL gobierna y hay una Ley: una Ley mayor. Ahora es ¡la Ley del Espíritu de Vida en Cristo Jesús la que prevalece!

Y esta es "la Ley" bajo la cual ahora estamos viviendo, y por la que deberíamos vivir. Esto no es el "yo" tratando de servirle a Dios y hacer cosas para Él. Esa fue la condición bajo la Ley del Antiguo Pacto. Esto ahora es SU VIDA gobernando en mí y prevaleciendo victorioso sobre todo. Esta ley del Espíritu de Vida en Cristo Jesús es el principio rector de nuestra Salvación, de nuestra Nueva Vida, y es en esta comprensión y seguridad que podemos ahora y debemos "vivir en la carne". Mientras el pecado y la muerte gobernaron en el ámbito de la primera creación, la Vida de Cristo reina en la Nueva Creación donde ahora estamos en Él. Esta es la Realidad de la Salvación desde la perspectiva de Dios y Romanos 8 nos muestra la grandeza de esta Ley. Romanos 8:2, *"Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. 3: Pues lo que la ley no pudo hacer, ya que era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne: 4 para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu."* Y ahora, en Cristo no hay condenación como fue siempre bajo la ley del Antiguo Pacto. Somos libres de eso porque hemos **muerto** con Cristo, y ahora podemos caminar en el Espíritu y no en la carne.

Tenemos un desafío en este sentido. Muchos de nosotros estábamos en un tiempo, especialmente en nuestro caminar cristiano bajo la servidumbre de "la Ley del Pecado y de la Muerte" porque ignorábamos lo que Cristo había hecho. Éramos esclavos de reglas, días, carne, tradiciones religiosas que nunca nos llevó a la Vida, pero solo nos llevó a la frustración y a la condenación. Pero nos vimos obligados a respetar esas reglas y forzados a seguir procedimientos (como el pago de diezmos literalmente) y seguir los movimientos "religiosos" religiosamente porque ese era el conocimiento de Dios que teníamos en ese tiempo. Pero ahora en Cristo ... ¡decimos que somos libres! Citamos *"Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres"* (Juan 8:36). Bueno, sí, eso es cierto, pero eso no quiere decir que vivimos sin ley, sin ningún principio rector en nuestras vidas, eso no quiere decir que podemos vivir de cualquier modo y hacer cualquier cosa que queramos ahora, porque no estamos bajo "la Ley, sino bajo la Gracia de Dios". Pablo dice: "¡Dios no lo quiera!" ¿Eso significa que no tenemos que guardar o ser fieles en nuestros ofrecimientos y compromisos porque no estamos "bajo la Ley"? Estos son puntos en los que realmente quiero que pensemos.

Amigos, podemos estar fuera de la Ley del Pecado y de la Muerte, pero no estamos **sin ley**. Ahora hay una ley MAYOR que rige nuestra nueva vida: es "la Ley del Espíritu de **Vida** en Cristo Jesús." ¡Y esta Ley se fijó e instaló en el Cielo y es Eterna! Es Su Vida ahora la que nos gobierna, y la acción de Dios en nosotros está de acuerdo

con el Espíritu de Vida que está en Cristo Jesús; y en virtud de que Él mora en nosotros, ahora nos gobierna. En este caso no es la letra; no es seguir la palabra escrita de Dios según la carne, porque la letra mata, no trae Su Vida. Pero el Espíritu da Vida, así que debemos permitir que el Espíritu de Cristo, que ahora es nuestra Vida gobierne y reine en nosotros. Y la vida que ahora vivimos en la carne debe ser vivida en honor al Espíritu de Vida que tenemos en Cristo Jesús: Vida Eterna. Y cuando lo hacemos, experimentamos la plenitud de la Vida que tenemos ahora. Entonces será la manifestación de "no yo, sino que **Cristo** vive en mí". Esto es lo que Dios desea, para los que han recibido a Cristo como Vida. ¡Qué también sea el deseo y la obediencia de nuestros corazones! Amén.

Publicado por  
"A Gathering Unto Christ in  
Spirit and Truth"  
5025 Solitude  
St. Croix, Virgin Islands 00820

[www.nowinchrist.org](http://www.nowinchrist.org)